



SIN BENEFICIO



EXENTO DE IMPUESTO

*"Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura"* San Marcos 16:15

Otoño 2008

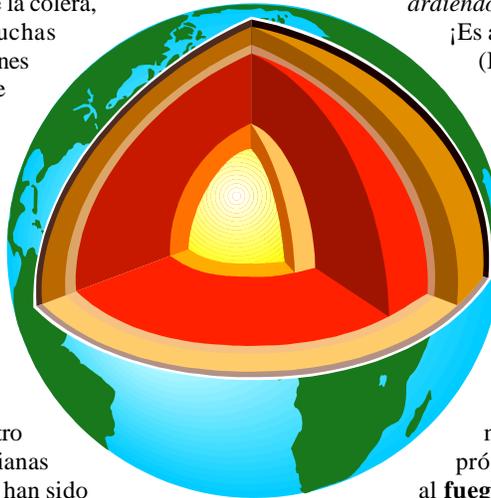
## DE NOSOTROS A UDS.

La carta de "Nosotros a Ustedes" de esta edición es difícil de escribir. Porque cuando uno se embarca a hacer la voluntad de Dios es ¡Su mensaje el que tienes que llevar a la gente! (Juan 15:26-27, 2 Pedro 1:20-21, 1 Corintios 2:16, Gálatas 1:10-12) y no siempre es agradable. Lea 1 Reyes 22:4-23, especialmente el versículo 14. La gente quiere escuchar adulaciones (Daniel 11:32 y 1 Tesalonicenses 2:5). Quiere creer que pueden pecar sin impunidad y que Dios les bendecirá (Isaías 59:1-2, Santiago 4:3) y, si las noticias son malas, pueden molestarse bastante con el siervo de Dios que las da (1 Reyes 22:24-28, Marcos 13: 9-13, Lucas 11:47-52). Estos son momentos difíciles. Jesús profetizó sobre estos tiempos hace mucho tiempo atrás (Marcos 13:7-8). La mayoría de la gente sufre. Todo con lo que contaban ha sido devastado. Los americanos están perdiendo sus casas a causa de la crisis de bienes raíces y de los desastres naturales. Algunas personas tienen seres queridos en las zonas de guerra. Otras han perdido sus trabajos o viven preocupados que los perderán. El costo de la gasolina se ha disparado afectando los planes de viaje, los viajes diarios y ha agudizado el estrés. Existe la cólera, frustración y el temor en los corazones de muchas personas. ¿Cómo le podemos decir a la gente quienes ya están sufriendo que las cosas probablemente no van a mejorar? ¡Dios es real! Hemos estado tratando de advertir a la gente por más de una década (Apocalipsis 3:13), ¡porque el Señor está muy molesto! (Jeremías 51:44-47 y Apocalipsis 19:15-16). Si tienes a Su Espíritu en tu corazón (Juan 14:26, 1 Corintios 2:13-16) y vives para Jesucristo (ver Gálatas 2:20, Filipenses 1:21, Colosenses 2:6), puedes sentir las emociones de Dios (Amós 3:7).

Podemos sentir Su dolor cuando Él es tratado en esa forma insensible e irrespetuosa. ¡Incluso, las iglesias han blasfemado contra nuestro Salvador, Jesucristo! ¡Los homosexuales, lesbianas (Romanos 1:24-28), y pedofilos (Marcos 9:42) han sido colocados en puestos de liderazgo entre el rebaño! Las películas, canciones y presentaciones de televisión han creado insensibilidad en la gente. Los ministros que deberían haber ayudado a crecer a su rebaño (1 Pedro 5:1-4), en vez de ello los han explotado (2 Pedro 2:18-22). Los pastores que han buscado llevar la verdad de la Palabra de Dios a su congregación han sido abandonados y rechazados por ella (2 Timoteo 4:3-4). El dolor que Dios siente es "...como los días de Noé..." (Mateo 24:37 SRV. Ver Génesis 6:6-8). Ha estado sufriendo y siendo paciente por décadas (Gálatas 5:22, 2 Pedro 3:9). Pero, incluso la paciencia de Dios tiene un límite (ver Deuteronomio 32:18-26). Ahora, Él está conduciendo a Su pueblo a una bifurcación en el camino. Porque la iglesia tibia de Laodicea de hoy en día se ha desviado más allá de lo que Él puede tolerar. Cristo ha estado orando por las personas que se desvían, "*Yo reprendo y castigo á todos los que amo: sé pues celoso, y arrepíentete*" (Apocalipsis 3:19 SRV). ¿Por qué Su petición es tan seria? Él no tiene temor de sí mismo. ¡Nadie es más poderoso! (Ver Deuteronomio 32:39, Isaías 43:13, Juan 10:28). ¡Su temor es por Su rebaño! (Isaías 53:6). ¿No sabes tú cuanto Él te ama? ¿No sabes tú que Él vino a este mundo y sufrió y murió por ti? (Juan 3:16 y Romanos 5:7-9). ¿Piensas tú que el Señor se complace en castigar a Su oveja desobediente? (Ver Hebreos 12:5-6) ¡No! Él ama a Sus ovejas (Juan 10:12-15) tanto que Él hará todo lo que pueda para impedir que Sus

corderitos sean destruidos por los lobos (Mateo 18:12-13 y 7:15). Pero, Él ve cuanto Sus corderos quieren correr hacia los lobos más (2 Pedro 2:1-2) que a Su Pastor.

Cualquier cosa por la que estés sufriendo ahora, no puede compararse a la tortura y miseria sin fin del Infierno (ver Mateo 8:12, 13:50, 18:34, 24:51, Lucas 16:19-25) y del Lago de Fuego (Apocalipsis 20:14-15, 21:8). El diablo quiere que tú creas que las advertencias de la Biblia son pura fantasía. Pero Jesús dijo que Satanás "*...homicida ha sido desde el principio, y no permaneció en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira*" (Juan 8:44 SRV). Los científicos del siglo veinte descubrieron que el centro de la tierra contiene azufre y fuego líquido. La Palabra de Dios nos dice que el Infierno está en el centro de la tierra (ver Deuteronomio 32:22, Job 28:5, Salmos 63:9, Números 16:28-33, Ezequiel 26:20). Por tanto, miles de años atrás, ¿cómo los escritores de la Biblia sabían de que el centro de la tierra contiene un "*...lago ardiendo con fuego y azufre...?*" (Apocalipsis 21:8 SRV).



¡Es azufre! ¿Crees tú que te puedes salvar a ti mismo? (Isaías 64:6) Muchas iglesias enseñan esto (ver Isaías 47:14). Pero el sentido común nos dice que si nosotros podemos salvarnos a nosotros mismos, ¡Dios no hubiese tenido que enviar a Su Hijo a este mundo para morir en nuestro lugar! Algunas iglesias enseñan que el Infierno es un lugar en donde se peca y se juega divirtiéndose. Si es así, ¿por qué Dios sacrificaría a Su Hijo por nosotros? (Ver Juan 3:16-17). ¡Todo lo que da placer fue creado por Dios, no por Satanás! El diablo nunca creó nada bueno. ¡Sólo él pervierte lo bueno que Dios ha creado! En caso de que nosotros aún no te hemos convencido de cuan serio esto es, la próxima vez que veas erupcionar a un volcán, mira **al fuego y al azufre** ardiente, fundido que eructa de él.

¡Sale del centro de la tierra! Para quienes quieren conocer la verdad, esto "no cuesta comprenderlo". ¡Pero, la mayoría de las personas prefieren creer una mentira! (Romanos 1:20-23, 2 Tesalonicenses 2:9-12).

¡Dios está tratando de despertar a la gente (1 Pedro 5:8-9) antes que sea demasiado tarde! Pero, hay quienes están tan decididos en creer a los falsos profetas (Mateo 24:11) y en la "sabiduría del mundo" (ver 1 Corintios 3:19) que Dios está tomando medidas drásticas para llamar nuestra atención. El Señor derrocó el mundo entero en el día de Noé. Él protegió a Noé y su familia. Dios destruyó a Sodoma y Gomorra (Génesis 19:24, Lucas 17:28-29). Pero, Él protegió a Lot y su familia. "*La voz del cual entonces conmovió la tierra; mas ahora ha denunciado, diciendo: Aun una vez, y yo conmoveré no solamente la tierra, mas aun el cielo. Y esta palabra, Aun una vez, declara la mudanza de las cosas movibles, como de cosas que son firmes*" (Hebreos 12:26-27 SRV). El Señor protege a quienes confían en Él (Salmos 33:18-22). A Él no le interesa tu asistencia a la iglesia humanamente organizada (Hechos 7:49-51), buenas obras (Efesios 2:8-9), ni nuestro sacrificio. Los únicos sacrificios que Dios quiere "*...son el espíritu quebrantado: Al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios*" (Salmos 51:17 SRV).

Permanecemos en el Servicio al Señor, *Eric y Anne Kaestner*

# EL PECADO POPULAR DE LA IGLESIA HUMANAMENTE ORGANIZADA

Por Anne Kaestner

Traducción en Español por Heidi Marquina

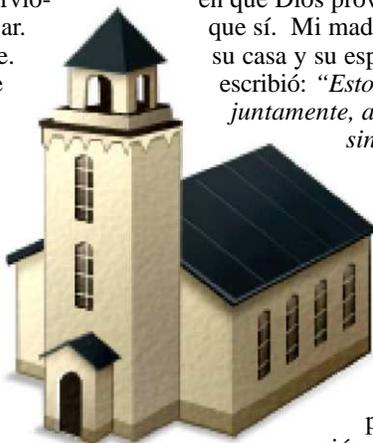
Antes de conocer a mi esposo, yo vivía en un apartamento en Staten Island. Un verano los otros inquilinos decidieron celebrar una fiesta en el estacionamiento. Casi todo el día la pasé afuera. Cuando llegué a casa la fiesta aún no terminaba, pero me fui de frente a mi apartamento. Más tarde esa noche, escuché una conmoción en el pasadizo. Nancy, una mujer bonita, de estatura pequeña de 19 años de edad había sido atacada por uno de los invitados de la fiesta cuando regresaba a su apartamento. Fue golpeada y empujada y, no resultó seriamente herida, pero terminó muy alterada. Otra mujer bajó corriendo para contarle lo ocurrido al esposo de Nancy. Subió las gradas rápidamente con todo un séquito de vecinos tras él, dos de ellos eran policías de la ciudad de Nueva York. Ellos arrestaron al atacante, más que todo para salvarlo de la furia del esposo enfadado de la mujer. Fue desde esa noche que Dios empezó a hablarme para que vaya a visitar a Nancy para calmarla. Ella y su esposo se acababan de mudar de Reno, Nevada. Estaban tratando de empezar frescamente fuera de las tentaciones y atracciones de los casinos de apuestas y del estilo de vida espeluznante. Yo tenía más de un trabajo en ese entonces y no tenía mucho dinero. El día después de la fiesta había tenido entrevistas de trabajo todo el día. Pero, no podía sacarme a Nancy de la mente. “Ve donde ella”. Háblale.” El Señor continuaba diciéndome. Yo no quería involucrarme. Pero, el Señor no dejaba de pedírmelo. “¡Cálmala!” Él insistió. Al fin, me rendí y acordé en obedecer. Decidí comprar un surtido de fruta y nueces y las arreglé en una canastita de mimbre. Nerviosamente, toqué la puerta. Estaba sola y me invitó a pasar. Uno de mis temores había sido no saber qué decirle. Pero, eso parecía no ser un problema. Ella sabía que yo era cristiana y se emocionó al ver mi regalo. Luego, empezó a contarme una experiencia que tuvo años antes cuando visitaba a una iglesia cristiana. “La gente era muy religiosa”, empezó a contarme. “Pero nunca me sentí a gusto allí. Todas ellas se conocían y me hacían sentir como una terrible pecadora porque tenía el cabello pintado y usaba maquillaje. Nadie me hablaba”. Yo permanecía sentada, absorbiendo el dolor que Nancy había sentido a causa de esa gente de la iglesia quienes le habían a ella mostrado tal desdén y desacato que ella pensó que Dios también la rechazaba. “Nancy, Dios te ama. Estuvo mal que esas personas te hayan tratado de esa forma,” le contesté.

Pensé en la gran diferencia que existe entre esta “iglesia humanamente organizada” y las palabras que Cristo dijo a la mujer que fue hallada en adulterio. Los líderes religiosos enfadados estuvieron listos para apedrearla hasta matarla. Pero, Jesús vio la hipocresía (Mateo 22:18) en sus corazones y le salvó su vida. Él les dijo: “...*El que de vosotros esté sin pecado, arroje contra ella la piedra el primero*” (Juan 8:7 SRV). Después que todos ellos se fueron, le dijo: “...*¿Mujer, dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te ha condenado? Y ella dijo: Señor, ninguno. Entonces Jesús le dijo: Ni yo te condeno: vete, y no peques más*” (Juan 8:10-11 SRV). ¿Le dijo a ella que fuera a la sinagoga para que los Rabíes ejerzan su autoridad sobre ella? No. ¡Ellos fueron los que quisieron matarla! Jesús le dijo a la mujer que dejara su vida de pecado (Romanos 3:23). Él dijo: “...*Yo soy el camino, y la verdad, y la vida: nadie viene al Padre, sino por mí*” (Juan 14:6 SRV). ¿Estipulaba la ley que la mujer debería ser apedreada hasta matarla? ¡Sí! (Levítico 20:10). ¿Vino Jesús para invalidar a la ley? ¡No! (Mateo 5:17-18). Entonces, ¿por qué Jesús salvó la vida de la mujer? ¡Porque aquellos que la condenaron eran más pecadores que ella! Porque el **orgullo** fue el pecado original y ¡fue lo que causó a Lucifer rebelarse contra Dios y se convirtió en Satanás! (Apocalipsis 12:7-9). Y ¡fue lo que causó a Eva a pecar contra Dios y comer de la fruta prohibida! (Génesis 3:4-6). Toma en cuenta la auto justificación que pasó por la mente de Lucifer. Dios le dijo: “*¿Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas las gentes. Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo,*

*en lo alto junto a las estrellas de Dios ensalzaré mi solio, y en el monte del testimonio me sentaré, á los lados del aquilón; Sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo. Mas tú derribado eres en el sepulcro, á los lados de la huesa*” (Isaías 14:12-15 SRV). Mira como se repite la palabra “Yo” en la declaración de Lucifer. ¡Es la única letra que siempre va en mayúscula en el idioma inglés! Jesús nunca tuvo problema alguno con el pecador honesto en Sus días. ¡Él incluso liberó a los poseídos por demonios! Pero, los más malvados fueron los líderes religiosos (Juan 8:44-45). Estos hombres menospreciaban a los pecadores honestos que vivían entre ellos (Marcos 2:14-16 y Lucas 7:37-48). Ellos se creían ser santos y estar más cercanos a Dios que los demás, por su religiosidad. Sin embargo, Jesús advirtió a la gente: “...*Guardaos de los escribas, que quieren andar con ropas largas, y aman las saluciones en las plazas, Y las primeras sillas en las sinagogas, y los primeros asientos en las cenas; Que devoran las casas de las viudas, y por pretexto hacen largas oraciones. Estos recibirán mayor juicio*” (Marcos 12:38-40 SRV).

Una vez, mi madre me contó sobre el pastor de una iglesia grande, solvente a la que había dejado de asistir. Me contó que él había predicado tanto sobre la prosperidad y de cómo Dios bendecía a quienes daban a su iglesia, que una mujer de su congregación le preguntó: “Pastor, yo no tengo mucho dinero para dar. Tengo que pagar mi casa. Pero, si en vez de ello doy el dinero a la iglesia, ¿puedo confiar en que Dios proveerá el dinero para mi casa? El pastor le respondió que sí. Mi madre me dijo que, como consecuencia, la mujer perdió su casa y su esposo se divorció de ella. De esto habló Judá cuando escribió: “*Estos son manchas en vuestros convites, que banquetean juntamente, apacentándose á sí mismos sin temor alguno: nubes sin agua, las cuales son llevadas de acá para allá de los vientos: árboles marchitos como en otoño, sin fruto, dos veces muertos y desarraigados*” (Judas 1:12 SRV). La fe es algo bueno (Hebreos 11:1, 6) cuando Dios nos pide que hagamos algo específicamente y nosotros lo obedecemos a **Él**. Pero cuando se trata de algo tan importante como el pago de una casa, el Espíritu Santo es el único que tiene el derecho de decirte si no la tienes que pagar y confiar en Dios. ¿Significa esto que un pastor no puede decir a un miembro de su congregación que Dios le ha dicho decirle a este miembro hacer esto y lo otro? No. Es el trabajo de un ministro escuchar la Palabra de Dios, incluso en las vidas de personas específicas y decírselos. Sin embargo, si realmente proviene de Dios, ¡el Espíritu Santo lo confirmará en el corazón del recipiente!

Déjeme contarle una historial real de la Biblia que nunca he escuchado que haya sido predicada desde ningún púlpito. Trata sobre un joven profeta. Dios lo usó para profetizar para el Rey Jeroboam y para sanar la mano del Rey. “*Y el rey dijo al varón de Dios: Ven conmigo á casa, y comerás, y yo te daré un presente. Mas el varón de Dios dijo al rey: Si me dices la mitad de tu casa, no iría contigo, ni comería pan ni bebería agua en este lugar; Porque así me está mandado por palabra de Jehová, diciendo: No comas pan, ni bebas agua, ni vuelvas por el camino que fueres. Fuése pues por otro camino, y no volvió por el camino por donde había venido á Beth-el. Moraba á la sazón en Beth-el un viejo profeta, al cual vino su hijo, y contóle todo lo que el varón de Dios había hecho aquel día en Beth-el: contáronle también á su padre las palabras que había hablado al rey*” (1 Reyes 13:7-11 SRV). El profeta anciano salió a buscar al joven. Cuando lo hizo, le invitó a su casa para comer. Una vez más, el joven profeta repitió lo que Dios le había dicho. Pero, “*Y el otro le dijo: Yo también soy profeta como tú, y un ángel me ha hablado por palabra de Jehová, diciendo: Vuélvele contigo á tu casa, para que coma pan y beba agua. Empero mintióle*” (1 Reyes 13:18 SRV). Desechando lo que Dios le había dicho, el joven profeta confió en el hombre y fue con él a su casa donde comió y bebió. “*Cuando estaban sentados a la mesa, aconteció que Jehová habló al profeta ... el cual clamó al hombre*



de Dios ...diciendo: Así dijo Jehová: Por cuanto has sido rebelde al mandato de Jehová, y no guardaste el mandamiento que Jehová, tu Dios, te había prescrito, sino que volviste y comiste pan y bebiste agua en el lugar donde Jehová te había dicho que no comieras pan ni bebieras agua, no entrará tu cuerpo en el sepulcro de tus padres. ...Al partir, lo encontró un león en el camino y lo mató. Su cuerpo quedó tirado en el camino, y el asno y el león permanecieron junto al cuerpo” “Y aconteció que, estando ellos á la mesa, fué palabra de Jehová al profeta... Y clamó al varón de Dios... diciendo: Así dijo Jehová: Por cuanto has sido rebelde al dicho de Jehová, y no guardaste el mandamiento que Jehová tu Dios te había prescrito... no entrará tu cuerpo en el sepulcro de tus padres... Y yéndose, topóle un león en el camino, y matóle; y su cuerpo estaba echado en el camino, y el asno estaba junto á él, y el león también estaba junto al cuerpo” (1 Reyes 13:20-24 SRV).

También, recuerde cuando Jesús fue transfigurado ante Sus discípulos. “...Resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos fueron blancos como la luz. Y he aquí les aparecieron Moisés y Elías, hablando con él. Y respondiendo Pedro, dijo á Jesús: Señor, bien es que nos quedemos aquí: si quieres, hagamos aquí tres pabellones: para ti uno, y para Moisés otro, y otro para Elías. Y estando aún él hablando, he aquí una nube de luz que los cubrió; y he aquí una voz de la nube, que dijo: Este es mi Hijo amado... á él oíd” (Mateo 17:2-5 SRV). No interesa cuán importante sea un líder religioso o cuán prestigioso sea (Lucas 6:26). Jesucristo es el **único** mediador entre Dios y el hombre (1 Timoteo 2:5). Por lo tanto, ¡lo que usted escuche por medio del Espíritu Santo es lo que interesa! (Lucas 12:12, Juan 12:26). La gente

puede fallar y muchos líderes religiosos ya han fallado y van a fallar (Mateo 7:22-23). ¡Pero Jesús nunca falla! ¿Usted se ha preguntado por qué existen tantas denominaciones (ver 1 Corintios 3:4-7) y doctrinas (1 Timoteo 4:1)? Se debe a que, a menudo, Dios ha sido puesto a un lado que el hombre puede convertirse en la autoridad sobre la gente (Jeremías 23:21-26 y Hechos 20:30). Sin embargo, Dios tiene solamente una opinión sobre cada tema. En Él “...no hay mudanza, ni sombra de variación” (Santiago 1:17 SRV). No existe una versión moderna y adaptada de la cristiandad. Las leyes de Dios son eternas como Él (Apocalipsis 22:13). “Así ha dicho Jehová: Maldito el varón que confía en el hombre, y pone carne por su brazo, y su corazón se aparta de Jehová” (Jeremías 17:5 SRV).

La primera vez que vine a Cristo fue en la iglesia de mi abuela cuando tenía diez años. Además de mi abuela paterna, fui yo la primera en mi familia que “Volvió a Nacer”. Recibí el Bautismo del Espíritu Santo (Hechos 19:3-6) antes de mis padres o hermanos, incluso antes de que ellos supieran de que se trataba eso. Mis padres se negaron en asistir a esta iglesia. Mi madre solía decir que ese lugar era “muy religioso” y que la gente de allí era “fanática”. Por varios años yo también me volví como uno de esos “fanáticos”. Me enamoré de Jesucristo. ¡Él me daba felicidad! Había experimentado el gozo de estar en Su Presencia (Juan 16:13-15) y quería caminar incluso más íntimamente con Él. Ya no quería participar en ese juego tonto que antes hacía el de ser el único punto de atención. A temprana edad yo había aprendido a mentir. Pero ahora, todo ha cambiado en mi (Mateo 18:3). Dejé de mentir (Apocalipsis 21:8). No quería hacerle ningún daño a mi Salvador. Sin embargo, algo extraño sucedió. De pronto la actitud de mis padres hacia mi cambió (Génesis 37:4, 1 Samuel 17:28-29, Juan 7:1-7, y Lucas 21:16-17). Aunque yo quería vivir una vida santa para Cristo, empecé a recibir castigos con más y más frecuencia y con más severidad. Trataba de ser una buena cristiana, tenía la fe de un niño, pero de algún modo, sin querer, parecía yo irritar a mis padres (Juan 3:19-21, Juan 15:18-21). Yo quería que ellos me amaran, pero se sentían fácilmente provocados cuando estaban alrededor mío (Mateo 24:10-13). Solía sentir tal amor por parte de ellos. Sentí ser parte de su familia. Pero ahora me trataban como a un extraño (Juan 1:12-13, 17:6-16, 1 Pedro 2:11). Las cosas que hicieron

por mí en el pasado, lo hicieron porque me amaban y se preocupaban por mí. Ahora, eso había cambiado (Efesios 2:1-5). Yo llegué a ser para ellos una obligación que tenían que soportar a regañadientes. Mi refugio era la iglesia, en donde me trataban como en familia (Juan 13:55, 1 Juan 4:11-13). La preocupación y la bondad que en ella me mostraron nunca sentí que me las dieron como un deber, sino como un gozo.

Sentí el amor de Cristo tan intensamente entre la gente que quise que mis padres sintieran el amor de Dios que yo tenía. Ellos visitaron una iglesia de diferente denominación, pero mi madre perdió el interés. “Allí no enseñan la Biblia. Sólo enseñan aspectos ceremoniales de su iglesia, la ropa que visten en el altar, y cosas por el estilo,” decía ella (Mateo 23:23-27). Entonces, dicha iglesia no era lo suficiente cristiana según ella y la iglesia de mi abuela era demasiado “emocional”. Todo esto empezó a cambiar cuando nos mudamos a Long Island. Mis padres, otra vez, empezaron a buscar una iglesia que tuviera una perspectiva de ricitos de oro (una iglesia ni muy fría, ni muy caliente). No podía estar en fuego para Cristo (Hechos 2:3, Hebreos 12:28-29). Pero luego, tampoco podía ser demasiado fría. Al fin, ellos encontraron una iglesia que era justo lo que buscaban. Las personas creían en el “Renacimiento”, pero de plano rechazaban todo lo que tenía que ver con la unción del Espíritu Santo (1 Juan 2:20, 26-27). Asistía con ellos a la iglesia los domingos, pero algo faltaba. Todo era teología básica, sin un real deseo por la santidad (1 Pedro 1:15-16). Era simplemente un club social religioso. Contenía la suficiente cristiandad para hacer que la congregación se sintiera justificada, pero no lo suficiente como para entremeterse en el camino de las cosas terrenales que ellos querían hacer (ver Juan 17:14-16). Yo podía sentirme desilusionada de la iglesia. Tenían religión. ¡Pero no la **relación** con Cristo! (Juan 14:6). No sentía la gentil y confortante Presencia de Dios (Gálatas 5:25-26 y Filipenses 4:7) y no podía comprender por qué la gente que se consideraba cristiana quería poner límites a su relación con Cristo. Dios podía ir más allá, ¡pero la gente no deseaba rendirse totalmente a Cristo! (1 Corintios 6:20, Apocalipsis 3:16).

Mi madre se socializó activamente en su iglesia. Ella los invitaba a su casa y el chisme continuaba (2 Corintios 12:20, 1 Timoteo 5:13). También, perteneció a un club de mujeres llamado “Aglow” (Radiante).” Cierta vez, la acompañe a una reunión Aglow. Repartieron papeles en blanco a cada mesa para escribir en privado nuestras peticiones y orar por ellas. Tenía una cita para una biopsia dolorosa en unos cuantos días. Entonces de eso se trataba mi petición de oración. Doblé el papel y se los di. Uno o dos días después mi madre me preguntó para qué era mi biopsia. Una de las mujeres de Aglow la había llamado y le preguntó sobre ello. “Se suponía que eso era algo en privado,” le dije yo. “¿Cómo supieron que se trataba de mí?” Ellas ya saben la vida de los demás”, mi madre me dijo. “Tú eras la única que faltaba.” Mi madre también miraba las presentaciones de televisión cristianas, especialmente las de tipo político. Al igual que las presentaciones que ella miraba, ella tenía “...apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella. A esos, evítalos” (2 Timoteo 3:5 RV). A menudo me encontraba con gente que apenas conocía y que estaba enterada de mis asuntos personales sobre los cuales yo nunca les había hablado. También, reconocí algo más en mi madre. Se trataba de una influencia espiritual que una vez yo misma sentí. Como la hija mayor yo había sido el centro de atención de mi familia. Por tanto, cuando mi hermana menor nació, me sentí resentida de tener que compartir la atención con ella. Sutilmente, me llevaba bien con ella cuando jugaba un poquito a ser la hermanita. Pero después, trataba de poner a la gente en su contra. Si ella quería hacer algo, me las ingeniaba para encontrar un modo furtivo de sabotearlo. Lo hacía de tal manera que mi familia nunca se dio cuenta de mi resentimiento. Desempeñaba mi deber a la altura de una hermana mayor, pero mi hostilidad hacia ella siempre estuvo debajo de la superficie. Sin embargo, ¡todo cambió cuando acepté a Cristo! ¡Mi resentimiento hacia (Continúa En La Página cuatro)



ella desapareció y nunca regresó! Pero ahora yo reconozco la misma actitud en mi madre para conmigo. ¡Pero la de ella nunca se fue! Me di cuenta que cada vez que traía a mis amistades a casa, terminaba discutiendo con ellas sobre algo que mi madre dijo.

Sucedieron tantas experiencias dolorosas por parte de la gente que clamaba ser cristiana que yo me desvié por varios años. El "Movimiento Carismático" había llegado a la iglesia y mi familia se entusiasmó bastante. Las estrellas de cine quienes siguieron siendo estrellas de cine, clamaron haber "Renacido" (Juan 3:3). Lo mismo sucedió con los políticos y atletas. ¿Llegaron ellos a ser "...nuevas criaturas: las cosas viejas pasaron; todas son hechas nuevas?" (2 Corintios 5:17 RV). ¡No noté ninguna evidencia de ello! Lo único que cambió en ellos fue su etiqueta retórica y el llamarse a si mismos "cristianos". Incluso, algunas ganadoras del concurso de "Miss América" clamaban haber renacido en Cristo (Juan 1:12-13), mientras tanto desfilaban de arriba abajo en las pasarelas en ropa de baño (1 Pedro 4:17-18). ¿Glorificaban sus estilos de vida a Jesucristo? ¿Sentía la gente Su Presencia mientras que cantaban o bailaban cierta música mundana? ¡De hecho yo no! Pero ellas encajaban perfectamente con el estilo de vida de la Ciudad Atlántica. (¡Hoy en día el concurso de belleza se realiza en Las Vegas!). Todo me era tan extraño. Mi Biblia me dijo no amar al mundo (ver 1 Juan 2:15-16) porque yo había sido liberada de allí (2 Corintios 4:6 y 1 Pedro 2:9). Y porque "...la amistad del mundo es **enemistad** contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo se constituye en **enemigo de Dios**" (Santiago 4:4 RV). Sin embargo, los tele evangelistas y pastores de muchas iglesias, trataron de bajar el margen de las normas de Dios (ver Ezequiel 22:26), a fin de incrementar el número de asistentes en sus congregaciones (Hechos 20:25-31), mejorar su propio prestigio (Proverbios 16:18) y aumentar sus donaciones (1 Timoteo 6:9-10 y 1 Pedro 5:2-4). Me tomó décadas para estudiar la Palabra de Dios, antes de que el Señor me enseñara cuán mentiroso el diablo es (Apocalipsis 12:9).

El asistir a la iglesia se ha hecho muy popular (2 Timoteo 4:3-4). Nuevas doctrinas se han extendido por todas las iglesias del mundo. Se le ha dicho a la gente tener que declarar todo lo que deseen, Cadillacs, casas suntuosas, lo que sea y que crean que Dios se los va a dar. Pero acaso, ¿no dice la Biblia: "...Esta es la **confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye?**" (1 Juan 5:14 RV). Y Jesús dijo: "**Si permanecéis en mí y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queráis y os será hecho**" (Juan 15:7 RV. También, ver Isaías 59:1-2). Pero no vi confirmación alguna en la mayoría de estas personas de alguna vez haber sido de Cristo. ¿Tomaron ellas sus cruces para seguirle a Él? (Mateo 10:38). ¡La mayoría de ellas incluso ni sabían el significado de las escrituras! ¿Las odiaba el mundo por causa de su fe? (Juan 15:18-19). ¿Por qué debería odiarlas? Ellas eran aún parte del mundo (1 Corintios 3:3). Si estas personas eran cristianas ¿dónde estaba su discernimiento de espíritus? (1 Corintios 12:10). Algunos jóvenes de la iglesia de mis padres quisieron ir a la ciudad para ver una obra musical titulada "Godspell". "Todos los actores eran cristianos", así me dijeron. Me convencieron ir con ellos, aunque yo dudaba. Cuando llegamos, ¡me quede aturdida por lo que vi! ¡A mi Salvador Jesucristo lo habían ilustrado como a un payaso! No sentí la presencia de Dios en la obra. En vez de ello se trató de una ¡burla grotesca, escandalosa del Señor! Cuando le dije a una de mis compañeras que esto era una blasfemia, ella me respondió "Oh, Anne, estoy segura que Dios tiene sentido del humor." ¿De veras? Las

únicas veces que la Biblia nos dice que Dios ríe es justamente antes de Él traer el juicio (Salmos 2:4 y 37:13). ¡Él se está riendo de la tontería de ellos!

¡Ni yo recuerdo a Cristo como comediante! Pero la comedia se ha convertido en una gran parte de la iglesia de hoy. A veces, recibo catálogos de artículos comercializados para la iglesia. ¡Es sorprendente ver cuántos libros de comicidad son ofrecidos a los pastores! Las descripciones dicen cosas así: "Tú vas a llorar en tu silla." Otras dicen "Ríete divinamente." Y usan palabras como "hilarante". Sin embargo, yo no veo nada de gracioso en el sufrimiento de Cristo, ni en la tortura, ni persecución (Hebreos 11:35-38) que miles de cristianos de Dios han padecido durante los siglos para preservarnos la fe pura (ver 1 Corintios 5:6-7). ¿Crees tú que es sólo una coincidencia que el musical que mencioné llevara por nombre "Godspell? ¡Satanás es quien tiene sentido del humor! Él es quien ríe ante las muchas personas tontas que van a la iglesia moderna. Porque él ha mandado una "spell=maldición" de engaño sobre el pueblo de "God=Dios" Porque ellos son "...traidores, impetuosos, engreídos, amadores de los deleites más que de Dios" (2 Timoteo 3:4 RV). Me recuerda a las palabras de Pablo cuando escribió a la iglesia en Corinto (2 Corintios 11:3-4). En cuanto a los falsos profetas quienes han venido sembrando tanta "cizaña" o "mala hierba" entre el campo de trigo de Dios, Pablo escribió: "...por que estos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan de apóstoles de Cristo. Y esto no es sorprendente, porque el mismo **Satanás se disfraza de ángel de luz**. Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan de ministros de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras" (2 Corintios 11:13-15 RV).

Incluso en su lecho de muerte, mi madre nunca quiso humillarse (Salmos 51:17, Lucas 18:9-14) ante Dios. Se había convencido ella misma que sus buenas obras y el ir a la iglesia la llevarían al Cielo (ver Hecho 7:49-51).

Mis muchos intentos de llevarla hacia Cristo sólo endurecieron su corazón hacia Dios y hacia mí. A veces, decía: "Ustedes actúan como un montón de paganos. Yo he sido una buena cristiana toda mi vida." Dios le había dado muchas oportunidades, pero su orgullo (1 Corintios 13:4 y Santiago 4:6) se convirtió en un bloque de tropiezo (Ezequiel 14:3) inmovible. El Señor me previno de estar con ella cuando murió (Cayó una nevada enorme ese año y el supervisor de Eric le dijo que no le iba a dar tiempo afuera de sus horas de trabajo.

No fuimos a Delaware para su funeral sino hasta después que Eric renunció a su trabajo). Pero, mi cuñada, quien estuvo con mi madre en el momento de su muerte, dijo que poco antes de morir se volvió totalmente blanca. ¡Como que pareció haber visto algo que la aterró! Por el contrario, mi suegra había visto la hipocresía en la iglesia y no tenía interés por Cristo. Eric y yo tratamos de hablarle sobre Él durante dieciocho años. Pero ella ese entercó y prefirió el ocultismo (ver 1 Crónicas 10:13, Hechos 16:16-18, Gálatas 5:19-21, Miqueas 5:12, 2 Reyes 21:6, Éxodo 22:18, Isaías 8:19, y Apocalipsis 21:8). Ella había tratado de aprender a leer la fortuna con las hojas del té y había comprado casinos del tarot. Fue alcohólica toda su vida. ¡Pero nos amaba! Leía nuestras cartas y le encantó cuando Eric dejó su trabajo anterior y ambos empezamos a trabajar a tiempo completo en el ministerio. Luego de mudarnos a nuestra oficina en 1993 se alegró tanto que me dio un fuerte abrazo. Es más, ¡me demostró mucho más amor que mi propia familia! ¡Qué gozo sentí cuando la llevé a Cristo 5 días antes de su muerte, llevaba paz en su rostro! (Mateo 21:31). Como Jesús dijo a los fariseos criticones y arrogantes, "...Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. Id, pues, y aprended lo que significa: **"Misericordia quiero y no sacrificios"**, porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento." (Mateo 9:12-13 SRV).

